

o público

NO PUBLICAR ANTES DE las 09:00 horas GMT del 18 de octubre del 2000

Europa: la tortura se alimenta de la discriminación

Amnistía Internacional presenta hoy una nueva campaña mundial, la Campaña contra la Tortura, que comenzará con la celebración de acontecimientos en Tokio, Beirut, Nairobi, Londres y Buenos Aires. La organización pide que se emprendan acciones en todo el mundo dirigidas a conseguir la erradicación de la tortura.

La tortura y los malos tratos persisten en todo el territorio europeo, desde el Reino Unido hasta Azerbaiyán. Amnistía Internacional ha documentado casos de tortura y malos tratos en al menos 25 países, 20 de los cuales son Estados miembros del Consejo de Europa, entre ellos Bélgica, Rusia y España.

«La práctica de la tortura está extendida en todo el territorio europeo. Los gobiernos tienen en su mano la posibilidad de cambiar esta situación y de librar a la región de este acto ultrajante de barbarie,» señaló hoy Amnistía Internacional.

Son muchas las personas que han sido víctimas de palizas, de abusos sexuales y de simulacros de ejecución, que han recibido descargas eléctricas, y que han sido objeto de discriminación racial y de otras formas de trato cruel, inhumano o degradante a manos de la policía.

La tortura se alimenta de la discriminación. Al torturador le resulta más fácil infligir dolor a alguien a quien se considera menos humano, es decir, a alguien perteneciente a un grupo político, étnico o social objeto de desprecio.

Existe un claro vínculo entre el racismo y la tortura. Por ejemplo en Europa, muchas víctimas de la brutalidad policial son miembros de minorías étnicas y de grupos marginados. Es el caso de los romaníes, a quienes frecuentemente se ve como delincuentes y se les propina palizas.

En el último boletín *Preocupaciones en Europa* publicado por Amnistía Internacional (en septiembre), se dan detalles pormenorizados de informes recientes de tortura y malos tratos, entre ellos el de la muerte bajo custodia de un romaní en Portugal, los malos tratos infligidos por guardias de un centro de detención a solicitantes de asilo afganos en Hungría, y los malos tratos y los abusos racistas sufridos por un estudiante angoleño residente en Suiza, de 17 años.

Los inmigrantes, los trabajadores migratorios y los solicitantes de asilo que dejan su hogar en busca de seguridad, se enfrentan a menudo a los malos tratos por parte de funcionarios. En Alemania, Austria, Bélgica, Reino Unido y Suiza, se han producido muertes de ciudadanos extranjeros cuando estaban siendo expulsados del país, presuntamente como resultado de un empleo excesivo de la fuerza por parte de la policía o de la aplicación de métodos peligrosos de inmovilización.

«Los Estados europeos deberían acrecentar su esfuerzo para hacer respetar y cumplir las normas internacionales de derechos humanos y poner fin a la impunidad de que gozan la policía y a las fuerzas de seguridad. El respeto a los derechos humanos implica el hacer comparecer ante la justicia a quienes violan tales derechos,» recalcó Amnistía Internacional.

Durante la campaña que durará un año, Amnistía Internacional movilizará a sus miembros tanto europeos como de otras partes del mundo, y colaborará con otras organizaciones para modificar la actitud de la opinión pública y de los entes oficiales ante la tortura. Amnistía Internacional solicitará a los gobiernos europeos que adopten medidas efectivas para prevenir la tortura y para hacer frente al problema de la impunidad y de la discriminación.

Si desean más información sobre la Campaña contra la Tortura, visiten el sitio web de Amnistía Internacional: www.stoptorture.org/es/

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>.